

SEGUNDA

RELACION DE LA SA-

LIDA QUE EL EXCELENTISSIMO

Señor Marques de Leganés, Governador, y Capi-

tan General de los Reynos de Oran, &c. hizo para

traer la Zafina de Xafà, que auiedo faltado à la obe-

diencia del seruicio de su Magestad, passaron à la de-

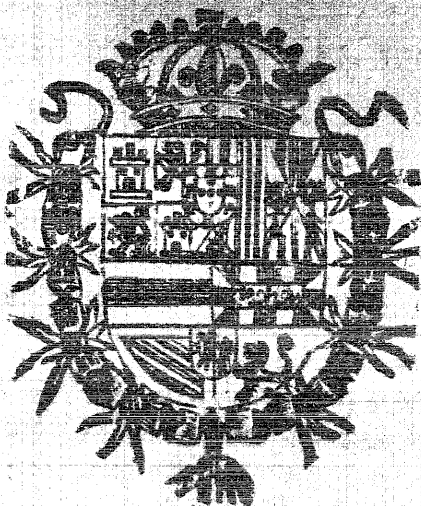
uocion de los Turcos. Y presta q̄ en la misma ocasiõ

logrò su Exc. en los de Mediona, vassallos de Amar-

Agà, Alcaide, y Governador de la Ciudad de Tre-

mecen, y su Partido, sucedida à los 6. de

Febrero de 1661.



Con licencia en Madrid. Por Joseph Fernandez. Año de 1662.



VIENDO Los Moros de la Zafina de Xafà los mas domesticos que auia en los contornos de las Plazas de Oran, los dexò tan atemorizados Amar-Agà , Alcayde de la Ciudad de Tremecen, con el sucesso que tuuo a los veinte de Abril del año passado, que teniendo a imposible el conseruarse a la obediencia del seruicio de su Magestad (que era por lo que le molestaua) sin experimentar mayores daños de su mano , se determinaron a ser vassallos de Tremecen (resolucion que dio mucho que sentir en las Plazas , considerando la grande falta que les auian de hazer estos Aduares) mayormente auendose rebelado assi mismo todas las otras parcialidades (instados de las amenazas de Amar-Agà) obrando vnos , y otros como declarados enemigos destas Armas, que continuará con grande orgullo, hasta que viendole vencido del valor, y esfuerço del Excelentissimo señor Marques de Leganès, en la batalla que su Excelencia tuuo cõ èl a los quinze de Diziembre, algunos Caualleros empezaron a mostrarse confidentes de su Excelencia, dándole noticia de los mouimientos del Turco, y demas Alarbes de guerra, en ocasiones de particular importancia , confessando las tiranias que executaua en los que mas a su deuocione estauan, especialmente en los de la Zafina de Xafà, a quien cargaua de excessi-

2
nos tributos, despues de auerlos recogido de los
Aduares donde los auia dexado repartidos, dispo-
niendo los formassen a parte cada Xequede las tien-
das que tenia: y hallandose tan affigidos de las gran-
des extorsiones que padecian, no les faltaua noticia
del cuidado que su Excelencia ponía en tratar con
toda suauidad, y blandura a los que tenia obedien-
tes, desvelandose en defenderlos de sus enemigos, pa-
ra mayor seguridad, y aumento de sus haziédas, que
posseian con grãde quietud, y fosiiego, sin obligarles
a la mas legitima, y deuida contribucion (demonstra-
ciones que instaron a los rebeldes a desear reducirse
a la obediencia destas Plazas, y gozar de la tranqui-
lidad en q̄ estauan sus mismos deudos, y amigos) facu-
diendo el yugo de las opresiones, y aprietos en q̄ los
tenia Amar-Agâ, cuyas ofasadas determinaciones cõ-
siderauan ya mas reprimidas, cõ lo que le sucediò en
la Vega de Ciret; y sin perder tiempo en lograr este
intento, lueues tres de Febrero llegaron a estas Pla-
zas dos Moros, con cartas que sus Xeques, y Mayo-
res escriuieron a su Excelencia, dandole quenta de
como estauan dispuestos a passarse a estos contor-
nos (mouidos del conocimiento que tenian de
su grande justificacion, y experimentado esfuerço
para defenderlos) y que por las peligrosas contingē-
cias a que se exponian, teniendo a poca distancia de
sus Aduares otros vassallos de Tremecen, importa-
ua que su Excelencia saliesse con la gente de guerra

a comboyarlos: propuesta que hallò en su Excelencia la deuida estimacion a los lucidos efectos que de su consecucion se deuián esperar, que aunq̃ no auia experimentado las vtildades que de tener la Zafina junta resultauan (respecto de auerlos hallado rebeldos) las regulaua por las que cada dia se reconocian, en la conseruacion de las pocas tiendas, que a costa de los desvelos de su Excelencia se auian sustentado obedientes, pues es cierto que las prouidas disposiciones de su Excelencia, en la conduction de los granos de España, no escusaran las Plazas de los grandes aprietos que huieran padecido sin la comunicaciõ destos Moros, cuyo conocimiento solicitaua su Exc. a procurar por todos medios (desde que llegó a este Gouierno) la reducion de toda la Zafina. Y dexando de tratar de vna jornada que tenia entre manos (atẽ diendo en primer lugar al mayor acierto del seruiçio de su Magestad, que es a lo que se encaminan todas las acciones de su Exc.) sin que fuera necesario el hazerle memoria los Platicos ancianos, de que el señor Duque de Naxera, quando gouernò estas Plazas, no obstante hallarse con muchos Alarbes de fe- guro, salió al Leuante solo a traer 15. Tiendas destos vassallos. Por tener entendido ya el señor Marques de Leganès era la disposiciõ de mayor importancia que se le podia ofrecer en todo su Gouierno, determino salir a la parte, que los reducidos auian señalado para su seguridad, amaneciendo Sabado 5. de Fe-
bre-

3
brero en las Angosturas, quatro leguas de Orá; lleuã
do por guias los Moros que traxeron las cartas de los
Xeques; y a las diez del dia se dio principio a la mar
cha la buelta de los Aduares. Y estando la noche si
guiente como a las doze, cerca del sitio donde se juz
gauan (segun lo asseguraron los mensageros) embiò
su Excelencia algunos cauallòs para que les diessen
noticia de como venia a comboyarlos en la forma
que ellos auian propuesto, y los hallaron en otro,
que solo distaua del Rio de Tremecen poco mas
de vna legua, donde se detuuieron, siguiendo los
transitos de los que asistian con ellos (por recatar
su disignio) nouedad que no embaraçò a su Excclen
cia, sin dar sosiego a su valor, antes prosiguiò el via
ge con mas apresurado passo, y al apuntar del dia
dio vista a los Aduares, que estauan juntos, y algo
separados de los otros, adelantandose los Xeques
obedientes, q̃a instancia de los otros lleuaua su Ex
celencia, para que con tiempo estuuiessen en bue
na disposicion, y apartarse con mas desembaraço,
siguiendolos su Excelencia con toda la gente, y en
contrando de camino vn Aduar de los de Mediona,
vassallos de Amar-Agá, se apresaron del catorze
esclauos; y por no atender su Excelencia a sus in
teresses, y aprouechamientos, como lo ha mostra
do la experienciã en diferentes ocasiones, no se de
tuuo a lograr la grande presa que se le ofrecia a las
manos. Y teniendo ya recogidos siete grandes Adua-

res que fue a traer, se dispuso la retirada , sin que los enemigos , que estauan cerca, se mouiesse ninguno a seguir a su Excelencia. Fue necesario descansar Domingo en la noche en Aguas Blancas, cinco leguas de Oran , por auer sido las marchas mas continuadas que otras vezes ; y al amanecer se descubrieron grandes tropas de cauallos, q̄ se inclinauã la buelta de nuestro campo, que luego se reconociò era Amar-Agà con hasta 600. cauallos, los mas dellos arcabuzeros, que sentido justamente de auer perdido vassallos de tanto provecho como los de Zafã ; y no menos ofendido de la presa hecha en sus domesticos villanos, tan cerca de su casa, marchò mas de 17. leguas en 14. horas, juzgando se retiraria su Excelencia, dexando los Aduares sin guarnicion, y que se podria despigar con ellos; pero fue diligencia , que no solo dexò de cõseguir, sino que le siruió de mayor des credito, siendo assi, que apenas descubriò las mangas de nuestra mosqueteria que le salian a recibir, dandole las cargas, y la Caualleria con su Excelencia , quando desbaratado, y roto, con perdida de parte de su gente , atemorizada, y medrosa, se fue retirando por el mismo camino que vino , por no experimentar iguales daños , y desayres como, recibì a los quinze de Diziembre. Y es cierto que sino tuuiera su Excelencia el embaraço de los Moros (que tan preciso era guarnecerlos) no obstante la grande fuerça de Amar-Agà , le huuiera de-

gollado siguiendole la mayor parte de su gente.
Llegò su Exc. con los Aduares Lunes en la anoche dando a las Armas mayor reputacion, y a las Plazas grandes conueniècias, pues les restituyò, a pesar de la soberuia de Amar-Agà, los vasallos que les tenia vsurpados, y apresadole los suyos (consequècia que ha de ser de grande escarmiento para los otros.) Y no es la circunstancia de menos ponderacion en este suceso el auer sido sin ningun gasto de la Real hazienda; siendo assi q̄ otras vezes la reducion de Aduares de mucha menos consideracion, q̄ estos, han costado grandes càtidades de dinero, y libertad de esclauos, y en esta disposicion solo ha obrado el brio de su Excelencia, con el deseo de atraer Aduares de tanta importancia, que son lo mismo que Aldeas de domesticos vasallos, siendo grandes labradores, sin tener mas trato que el de los ganados; pues solo los siete nueuamente reducidos, tendrà más de nouecientas y ochenta y seis personas, ciento y treinta y dos Tiendas, y diez y seis mil cabeças de ganado de todos generos. Y no se refieren circunstancias que encierra esta disposicion, respecto de que como no es necesario para los que aqui militan, por ser tan notorias, tampoco se podrán explicar de fuerte que las comprehendan los que no tienen conocimiento de estas materias. Y assi solo se puede de dezir, que auiendo conseguido su Excelencia el

reducirestos Morosa la obediencia del servicio de
su Magestad (que Dios guarde, para amparo de la
Fè Catolica, y terror, y asombro de la Morisma)
no podia desear mas en todo su Govier,
no, ni contentarse con
menos.

